

INICIO

TEATRO MUSICAL

Lo mejor de la temporada

VOTE ESTA NOTICIA 



MARC LLORENTE "miguel de molina. la copla quebrada"

Autor borja ortiz de gondra

dirección ROSARIO RUIZ RODGERS

LUGAR TeATRO PRINCIPAL DE ALICANTE

Probablemente ha sido el mejor espectáculo teatral de toda la temporada en Alicante. Pese al gancho popular de la copla andaluza, pocos espectadores acudieron aunque los aplausos fueron muy calurosos. El hecho de que unos actores no tengan golpe mediático puede provocar que el público no acuda en mayor número como sí lo hace en otras ocasiones. Y es que este homenaje, no sólo a Miguel de Molina sino al arte en general y a la tolerancia, transmite emociones y refleja un trozo de la vida española en lo que se refiere a la persecución del franquismo y al exilio de muchos tras la Guerra Civil. El cantaor malagueño, astro de la copla, pagó un precio por su condición homosexual y por sus simpatías republicanas. Sufrió la tortura y tuvo que exiliarse en Buenos Aires.

En 1992 obtuvo la Orden de Isabel la Católica de manos del Rey por su aportación artística y para reparar las injusticias cometidas contra él. La obra "Miguel de Molina. La copla quebrada" nos expone los avatares y los recuerdos de un ser humano y artista cuando se conmemora el centenario de su nacimiento. El autor Borja Ortiz de Gondra ha querido acercarnos esta figura que en 1957 regresó a España, abandonando su carrera en 1960, y que falleció en Argentina en 1993. "Un caramelo en la boca", bajo la dirección de la colombiana Rosario Ruiz Rodgers, que el respetable degusta con el deleite producido por las pinceladas teatrales en las que se incluyen conocidas coplas. Ángel Ruiz, en su papel del joven Miguel de Molina, las canta con su encantadora voz, además de ser un intérprete que sintoniza de lleno con el personaje. Miguel Palenzuela encarna con poder de convicción a un De Molina de 83 años. Los demás contribuyen al interés de un montaje que mezcla el hoy y el ayer con el atractivo que imprime la dirección de Rosario Ruiz Rodgers.

CRÍTICA DE TEATRO

La vida quebrada de un artista

27.02.08 -

ÓSCAR ROMERO

TEATRO CERVANTES

Título: 'Miguel de Molina (La copla quebrada)'.

Autor: Borja Ortiz de Gondra.

Dirección musical: Pablo Eisele.

Dirección: Rosario Ruiz Rodgers.

Intérpretes: Ángel Ruiz, Miguel Palenzuela, Rebeca Medina, Zorion Eguileor, Carlos Urrutia, Carlos Cañas.

Día: 22 de febrero.

EL Teatro Cervantes ha tenido el acierto de programar el estreno de este 'Miguel de Molina (La copla quebrada)', escrita por Borja Ortiz de Gondra y que cuenta con seriedad y rigor episodios de la gloria y tragedia del genial malagueño, que como muchas otras personas, sufrió la violencia de una sociedad intolerante, de un autoritario régimen político y la discriminación que por razones de sexualidad y creencias políticas o religiosas sufrieron persecución y escarnio profesional y social, pero que, por fortuna, las leyes protegen hoy y esperamos que sea por mucho tiempo, para que también la sociedad vaya eliminando las bolsas de intolerancia que aun perduran e incentivan los inmovilismos.

Este montaje teatral resalta, dentro del mayor respeto, la chispeante personalidad del cancionero, su ingenio y gracejo, así como la amargura que el exilio introdujo en su vida y la dignidad con que desarrolló su arte, a más de su convicción de que el reconocimiento de su patria, como a tantos otros, llegaría tarde. La dirección de Rosario Ruiz Rodgers es sobria y eficaz, tanto como los espacios escénicos y la calidad musical del espacio sonoro con inolvidables canciones estrenadas por Miguel de Molina y que datan toda una época de la historia de este país.

El reparto, vestido con acierto y rigor por Miguel Crespi, muestra profesionalidad en la recreación de los personajes, destacando Miguel Palenzuela en Miguel de Molina ya retirado y la encarnación en figura y voz con que el malagueño Ángel Ruiz vive y canta las canciones del artista excepcional que llevó con éxito por el mundo el nombre de una patria que le obligó al exilio. El público, que abarrotó el recinto, ovacionó las canciones y al final prorrumpió en 'bravos' puesto en pie.

Y después dicen algunos que no hay que escarbar en la memoria histórica. Sin embargo no es justo que personajes como Miguel de Molina, otro de los muchos transistrados, como le gustaba decir a Max Aub, después de aquel profundo quebranto cultural, hasta en la copla, que significó nuestra guerra civil. Su pecado: haber triunfado en dicha copla durante los años treinta, haber actuado en los frentes republicanos o, incluso, haber sido amigo de García Lorca. Pero, sobre todo, como él mismo decía, porque le gustaban los hombres. Ya lo dice el autor de

TeatroCrítica

La copla exiliada

•Miguel de Molina. La copla quebrada. de Borja Ortiz de Gonda. Int. Miguel Palenzuela, Zorion Equileoz, Carlos Urrutia, Angel Ruiz, Rebeca Medina, Carlos Cañas, Cono- grella. Música: Mónica Martínez. Vestuario: Miguel Crespi. Iluminación: Eduardo Vizuetto. Dirección musical: Pablo Esela. Dirección: Rosario Ruiz Rodgers. Teatro El Musical.

esta obra, Borja Ortiz de Gonda, es un personaje fascinante con una vida rocambolesca llena de episodios dignos de la mejor novela de

ves de sus famosas canciones: *Ojos verdes*, *La bien pagá*, *La Tarara* y *Te lo juro yo*, entre otras.

Tanto en el texto como la puesta en escena de Rosario Ruiz, veo algunos problemas y cuestiones discutibles, como la importancia que se le da al periodista que acude a la cita, restando la posibilidad de más momentos de interés, como cuando Molina cuenta anécdotas de su relación con Concha Piquer, o el quiero y no puedo de las escenas de la guerra. Pero estamos ante un montaje que llega bien al público, y, sobre todo, despierta la atención por el personaje y sus vicisitudes. Yo mismo, segundos des-

pués de ver el espectáculo, me puse a averiguar más cosas sobre el artista y sus canciones. Canciones que se podían haber multiplicado en el espectáculo, porque Angel Ruiz, a quien conocí cuando actuaba en el dúo Quesquisplas (Canciones animadas), hace un extraordinario Miguel de Molina. Composura y canto. Bien acompañado por Rebeca Medina (Amalia de Isaura). En fin, un espectáculo digno de ver, incluso con las salvedades señaladas, tanto para disfrutarlo teatralmente como por vislumbrar lo que puede ser la matriz de un buenísimo guión cinematográfico.

El quicio de la mancebía

MIGUEL DE MOLINA, la copla quebrada, de Borja Ortiz de Gondra.— Teatro El Musical

Nel Diago



En su retiro porteño, Miguel de Molina buscó quien le escribiera su «autobiografía». Más o menos maquillada, esa semblanza biográfica es la que le ha servido a Ortiz de Gondra para componer este *biodrama* que centra su mirada en algunos momentos claves de la existencia del cantaor malagueño que acabó sus días exiliado en Argentina (los vencedores de la Guerra Civil le hicieron la vida imposible, por rojo y maricón, y, además, vio cómo Concha Piquer le arrebató el trono de la copla). Muy sujeto a las peripecias vitales del retratado, el relato que nos propone el autor se extravía a veces en circunstancias poco interesantes (el falso periodista) y pierde la oportunidad de convertir el espectáculo en un musical, que era lo esperable con ese título («Ojos verdes» y «La bien pagá»: de ahí no se sale) y más aún cuando se cuenta con un intérprete de tan altas prestaciones como Ángel Ruiz (el cantante de Quesquispas). Creo que a la obra, y a la puesta en escena (Rosario

Ruiz), le falta nervio, imaginación y libertad, y le sobra constreñimiento y referencias obvias (¿era imprescindible la cita-homenaje a «¡Ay, Carmela!»?). Puede que con lo que hay baste para que el montaje funcione de cara al público general, pero hay mimbres más que suficientes (personaje, directora, elenco...) para obtener un resultado mucho más óptimo.



Escena de «Miguel de Molina» (Foto: Turia).

Crítica. Centenario del nacimiento

Por fin en el Cervantes Miguel de Molina

'MIGUEL DE MOLINA, LA COPLA QUEBRADA'

Autor: Borja Ortiz de Gondra

Dirección: Rosario Ruiz Rodgers

Intérpretes: Miguel Palenzuela, Zorrino Eguileor, Carlos Urrutia, Ángel Ruiz, Rebeca Medina, Carlos Cañas

Hora y lugar: 22 y 23 de febrero, Teatro Cervantes

Norberto Rizzo

Paradójicamente la conmemoración de los cien años del nacimiento de Miguel de Molina sirvió para que el Teatro Cervantes le diera la posibilidad de hacer lo que no pudo en vida, desplegar su arte. Miguel de Molina uno de los símbolos más emblemáticos de la copla nació en Málaga, pero nunca pudo traer a la ciudad que lo vio nacer la maestría que prodigó en todos los escenarios del mundo.

Si uno se dejar llevar por la magnífica voz de Ángel Ruiz, quizás hasta se podía imaginar como hubiera sido esa actuación del Rey de la Copla pisan-

do el escenario del coliseo malagueño. Este espectáculo que lleva el título de 'Miguel de Molina, La copla quebrada', cuenta con la autoría de Borja Ortiz de Gondra y la dirección de Rosario Ruiz Rodgers.

En cuanto a espectáculo se refiere, el resultado ha sido muy bueno. Un teatro encantado y permeable tanto en la emoción como así también en los puntos humorísticos de la obra. En cambio a nivel argumental no aporta nada nuevo. En esta función no se descubre nada que no hayamos visto en 'Las cosas del querer' o en la obra que viene representándose hace ya muchos años bajo la dirección de Jacinto Esteban. Es más, salvando las compa-

raciones que siempre son odiosas, la estructura que utiliza Ortiz de Gondra es casi la misma que utiliza Esteban para su Miguel de Molina. Las variantes son mínimas entre una y otra.

Gracejo. 'Miguel de Molina, La copla quebrada' cuenta con un buen elenco del cual no se puede dejar de apuntar el trabajo del antes mencionado Ángel Ruiz, que compone un Miguel de Molina joven, con todo el gracejo y el dominio de la copla, sustentado por una bellísima voz. Lamentablemente y no sé porque se ha jugado con el play-black que le quita fuerza a la puesta. Por otro lado, está la interpretación de Rebeca Medina que borda el

personaje con el punto justo. Esta gran actriz hace las delicias del escenario en cada una de sus apariciones tanto en los cuadros musicales, como en las escenas puramente textuales.

En el caso de Miguel Palenzuela esta correcto en su composición de un Miguel de Molina ya mayor, recluso en su casa de Buenos Aires, pero al igual de otros actores que han interpretado esta época en la vida del artista, creo que no se han basado en la verdadera figura de éste, ya que los que hemos tenido posibilidades de verle en sus últimos años en Buenos Aires, era un personaje totalmente histriónico, con un desparpajo al hablar y al moverse, derrochando el mismo salero y aún más pluma que en sus años de juventud. El espectáculo cuenta con una buena producción que hace de este montaje un espectáculo de calidad y buen gusto. ★

CRÍTICA DE TEATRO

LA VIDA QUEBRADA DE UN ARTISTA
27.02.08 -
ÓSCAR ROMERO

TEATRO CERVANTES

Título: 'Miguel de Molina (La copla quebrada)'.

EL Teatro Cervantes ha tenido el acierto de programar el estreno de este 'Miguel de Molina (La copla quebrada)', escrita por Borja Ortiz de Gondra y que cuenta con seriedad y rigor episodios de la gloria y tragedia del genial malagueño, que como muchas otras personas, sufrió la violencia de una sociedad intolerante, de un autoritario régimen político y la discriminación que por razones de sexualidad y creencias políticas o religiosas sufrieron persecución y escarnio profesional y social, pero que, por fortuna, las leyes protegen hoy y esperamos que sea por mucho tiempo, para que también la sociedad vaya eliminando las bolsas de intolerancia que aún perduran e incentivan los inmovilismos.

Este montaje teatral resalta, dentro del mayor respeto, la chispeante personalidad del cancionero, su ingenio y gracejo, así como la amargura que el exilio introdujo en su vida y la dignidad con que desarrolló su arte, a más de su convicción de que el reconocimiento de su patria, como a tantos otros, llegaría tarde. **La dirección de Rosario Ruiz Rodgers es sobria y eficaz, tanto como los espacios escénicos y la calidad musical del espacio sonoro con inolvidables canciones estrenadas por Miguel de Molina y que datan toda una época de la historia de este país.**

El reparto, vestido con acierto y rigor por Miguel Crespi, muestra profesionalidad en la recreación de los personajes, destacando Miguel Palenzuela en Miguel de Molina ya retirado y la encarnación en figura y voz con que el malagueño Ángel Ruiz vive y canta las canciones del artista excepcional que llevó con éxito por el mundo el nombre de una patria que le obligó al exilio. **El público, que abarrotó el recinto, ovacionó las canciones y al final prorrumpió en 'bravos' puesto en pie.**